

EL REPUBLICANO

REDACTORES

Lic. don Tobías Zúñiga Montúfar
Lic. don Luis Castro Ureña
Lic. Claudio Gonzáles Rucavado
Don Federico Tinoco Granados
Lic. don Juan Alfaro Vargas
Lic. don Tobías Gutiérrez Valverde
Lic. don José Joaquín Soto
Lic. don Alberto Calvo Fernández

DIARIO POLÍTICO Y DE INFORMACIÓN DE LA TARDE

Año II

San José, C. R., lunes 4 de Agosto de 1913

Nº 471

DIRECTORES:

LIC. DON RICARDO COTO FERNÁNDEZ — DON ROGELIO FERNÁNDEZ GÜELL

ADMINISTRADOR

ARTURO AUBERT

OFICINAS:

Calle 4ª Norte
Frente a la Imprenta Nacional

TELEFONO 389 — APARTADO 960

NOTA: Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al administrador.

Esta fábrica solamente emplea los mejores materiales del mundo; desearía satisfacer los gustos más delicados, ha escogido ingredientes como lo es la Malta de Olmutz, Moravia, Lúpulo de Saaz, Bohemia, y esencias de las mejores fábricas de toda Europa. Todas las botellas se esterilizan antes de ser ocupadas por medio de máquinas especiales importadas por la casa; y para la pasterización de la cerveza cuenta esta fábrica con la mejor máquina automática patentada en los Estados Unidos.

CERVECERIA TRAUBE

Gran Fábrica de Cerveza
Hielo y Aguas Gaseosas

Especialidad en KOLA CHAM, Cream Soda, Ginger, Ale, Limonada, Kola y Zorzaparilla

SELECTA

Imitada por todas,
Igualada por ninguna

Unica fábrica cuya producción de máquinas refrigeradoras es de 30 tdas. al día.

Así somos los guanacastecos

Sr. Director de EL REPUBLICANO

Muy señor mío:
Ruegole dar publicidad a estas mal trazadas líneas para que sepan los costarricenses en general que a pesar de habitar en el último rincón de la provincia de Guanacaste, no por eso deje de conocer los muchos méritos que posee nuestro ilustre Jefe y digno candidato Licenciado don Máximo Fernández.

Tengo 48 años de edad, nunca había sido fernandista, sino porque el partido no había penetrado como hoy en todo nuestro extenso territorio, donde no se divisaba más que un manto azul por todos los lugares.

Hoy me doy el tacto de gritar a voz en cuello que milito en el Partido Republicano, donde militan los hombres que encauzarán a mi amada patria por una era de progreso.

Nuestro Jefe Máximo Fernández es un patriota firme y decidido, que colocado siempre al lado del pueblo, alejado en un todo del Olimpo, supo luchar por ideales nobles, hasta encontrarse en el alto puesto que hoy ocupa, ayudado por su inteligencia privilegiada, su amor a la causa que sustenta y su patriotismo inquebrantable.

Con tantos triunfos que hoy le rodean, don Máximo no se envanece, siempre es el patriota humilde, sano, que como buen piloto no se separa un punto de la nave que guía, hasta hacerla feliz completamente con los suyos, con los buenos hijos de Costa Rica.

No, no niego que fui en un tiempo partidario del Gobierno ilegal de González Víquez,—hoy duranista—mangoneador y Jefe oculto del Doctor Durán, pero hoy, lo digo públicamente, rechazo ese círculo desfilarragado que siempre ha sido enemigo del pueblo y enemigo del Partido Republicano, que es el país entero.

Por eso hoy toda la provincia de Guanacaste ha dicho: «¡Atrás duranismo! Púdrilos ahí solos con nuestras pequeñeces y nuestros crímenes, que el Partido Republicano esta vez llegará al triunfo porque cuenta con la firme voluntad de todo el país, y con el apoyo de todos los que son buenos costarricenses.»
Belén, Carrillo, julio de 1913.
FÉLIX DÍAZ R.

ANIBAL SANTOS ABOGADO Y NOTARIO

UN POLICIAL VERDE

En *La Prensa Libre* un señor de Pacaca, que firma «Un observador», desmiente a nuestro cronista por la relación que hizo de la jornada del sábado antepasado en Santa Ana, donde el duranismo recibió un nuevo fracaso y el republicanismo un triunfo. Sin fijarse «Un observador», denuncia al policial Rómulo Porras, de servicio en Pacaca, de haber formado parte en la cabalgata duranista.

Suplicamos al señor Ministro Jiménez fijarse en el artículo «La Maximada en Santa Ana» que dice así:
«Entre el grupo de duranistas pacacaños, venía el policía de esta villa, don Rómulo Porras, que en Santa Ana se había agregado a ellos para regresar a su casa, sufriendo en el encuentro a igual que sus compañeros y hasta desarmado por la banda fernandista.»

Bien merecida la sonadita que le dieron al policial verde por formar parte de los malcriados que no respetaron al Presidente de mañana, Lic. Máximo Fernández, y tome nota de esto el Ministerio respectivo, a fin de hacer respetar la neutralidad del Gobierno.

Una nueva plaza republicana

El jueves último el pintoresco pueblo de San Ignacio estuvo de gala con motivo de la fiesta patronal. La simpática villa estaba coquetamente adornada con arcos, banderolas tricolores y banderas azules, en señal de un amor intenso a la patria y a la causa republicana.

Aunque era un día de fiesta especial y había una gran concurrencia en aquella población, los republicanos no pensamos en acercarnos a ella con el fin de hacer propaganda alguna, tanto más cuanto que el Jefe Político del cantón, telegráficamente había manifestado a la Directiva Central su deseo de que aquel día no hubiera ninguna reunión política.

Sin embargo, invitados amablemente por nuestro estimado amigo Melico Rojas, unos cuantos amigos fuimos a San Ignacio sin otro móvil que el de visitar al amigo y a su apreciable familia.

Cuando estuvimos allí supimos que el señor Ministro de Gobernación se encontraba en San Ignacio y

que había ido a la celebración de la fiesta de su patrono, por más que los pocos duranistas que aun quedan en el lugar trataban de explotar aquella visita a favor de su causa, dándole carácter político.

Y en realidad tal podía suponerse si se considera que los compañeros de viaje del funcionario expresado lucían florones y cintas verdes, y fueron ellos un señor Castro y otros jovencitos quienes hablaron en una reunión duranista verificada a pesar de los deseos del Jefe Político de que ese día no hubiera reuniones y a pesar de que el Jefe Político negó el permiso que se le solicitara el miércoles por unos republicanos para verificar una reunión el jueves. Hechos éstos, que acusan al Jefe Político del cantón de Acosta de servir de instrumento político del partido de la argolla puesto que salta a la vista que lo único que se pretendía era impedir que los republicanos se reunieran el referido día.

Però todo ello, fué contraproducente para la desprestigiada causa del Olimpo; el Partido Republicano, que ya domina en aquella plaza que el iluso duranismo contó como suya, dió en aquel día las más claras muestras de su fuerza y poderío en el momento mismo en que el duranismo se ensañaba en las personas de valientes republicanos, por medio de un Jefe Político que no hace honor ni al Gobierno ni al partidillo verde.

La presión desatentada que aquella autoridad ejerce, como debió notarlo el señor Ministro, sobre ser atentatoria, en vez de perjudicar a nuestra causa, la favorece. No hay peor enemigo que un amigo tonto.

Sentimos mucho que al partir, de regreso, el señor Ministro pasara por la pena de oír el grito de «abajo la imposición», lanzado por un ciudadano impacientemente por la conducta del Jefe Político; pero aquel grito se compensó con otro: el civilista de Aserrí, Edmundo Arias, unido rojo que asomó por aquellos contornos, había sido el primero—y fué el único—

en gritar «viva el Ministro de Gobernación».

Por la tarde y después de haber asistido a la improvisada y concurrida reunión que celebró el Partido Republicano y en la cual hicieron uso de la palabra los Licdos. Tobías Gutiérrez y Ricardo Coto Fernández, nos despedimos de la encantadora villa de San Ignacio, trayendo la más firme convicción de que en ella es indiscutible el triunfo de los hombres honrados que desean la felicidad de su pueblo y que han levantado con patriotismo y denuedo en aquella alta, cumbre la hermosa bandera azul.

Al llegar a la cima de la primera cuesta dimos un nuevo adiós a aquel nido de amor, de trabajo y de republicanismo, con un

¡Viva el Partido Republicano!

¡Viva Máximo Fernández!

CRONISTA

Contestando

La Prensa Libre del 31 del mes próximo pasado, trae un suelto injurioso contra nuestro Jefe Político y que lo firma un tal Corresponsal.

Ahora nosotros queremos que se despeje la incógnita, es decir, que nos entendamos, porque tanto los duranistas como la prensa verde dan a entender que sólo los duranistas pueden ser las autoridades; se fijan en el nuestro porque dicen que simpatiza con el azul del cielo, pero no le pueden decir que hace presión porque en efecto no la hace.

Y entonces ¿qué dirán de los Jefes Políticos de Acosta, Alajuelita y Escazú? Nada, porque son verdes! Aquí hacen alarde de eso porque dicen que el señor Ministro es duranista, y que el subalterno que no lo sea tendrá que irse afuera: eso es lo que nosotros queremos ver.

El señor Presidente es imparcial y él debe tomar cartas en este asunto, porque esas versiones nos hacen mala atmósfera.

El señor Jefe Político puede estar tranquilo, que así como tiene personas que después de haber recibido de él muchos favores hoy lo atacan, habemos muchos que lo sabemos defender en cualquier terreno.

Que prosigan en esa innoble tarea los duranistas; que de eso no hacen más que acabarse de desconreditar.

Y ahora griten los jaúrras! Insulten los verdes asítrapas que algo de eso les quede.

VARIOS VECINOS HONRADOS DE ASERRÍ

Aserrí, Agosto de 1913.

DE SANTA CRUZ

Julio 31.

Del Jueves al domingo de la semana pasada, celebróse reunión en Santa Ana de Belén, donde se hará una lujosa Directiva. En Belén sumamente concurrída. En Sardinal, entusiasta por extremo, y en Filadelfia, emporio del fernandismo, de Carrillo, la última, trepidante de entusiasmo. Los verdes aun no nacen y los rojos agonizan.

Corresponsal.

Del Zetillal de Santa Bárbara de Heredia

Agradeceríamos mucho a los señores duranistas y civilistas que no volvieran a molestarnos, bien saben que desde 1901 fué regada aquí la semilla republicana, la que ha fructificado con crecer, pues este suelo le fué sumamente propicio desde un principio y ninguna otra causa encontrará eco entre nosotros.

Especialmente a Hipólito González y a Ramiro Cajigal les rogamos

que no nos quiten más tiempo haciéndonos escuchar sus majaderías, pues somos gentes ocupadas y si los hemos atendido es por educación.

Si ustedes siguen con sus necedades, señores verdi-rojos, se exponen a que les pase por encima el único tren que pita y la aplanadora republicana.

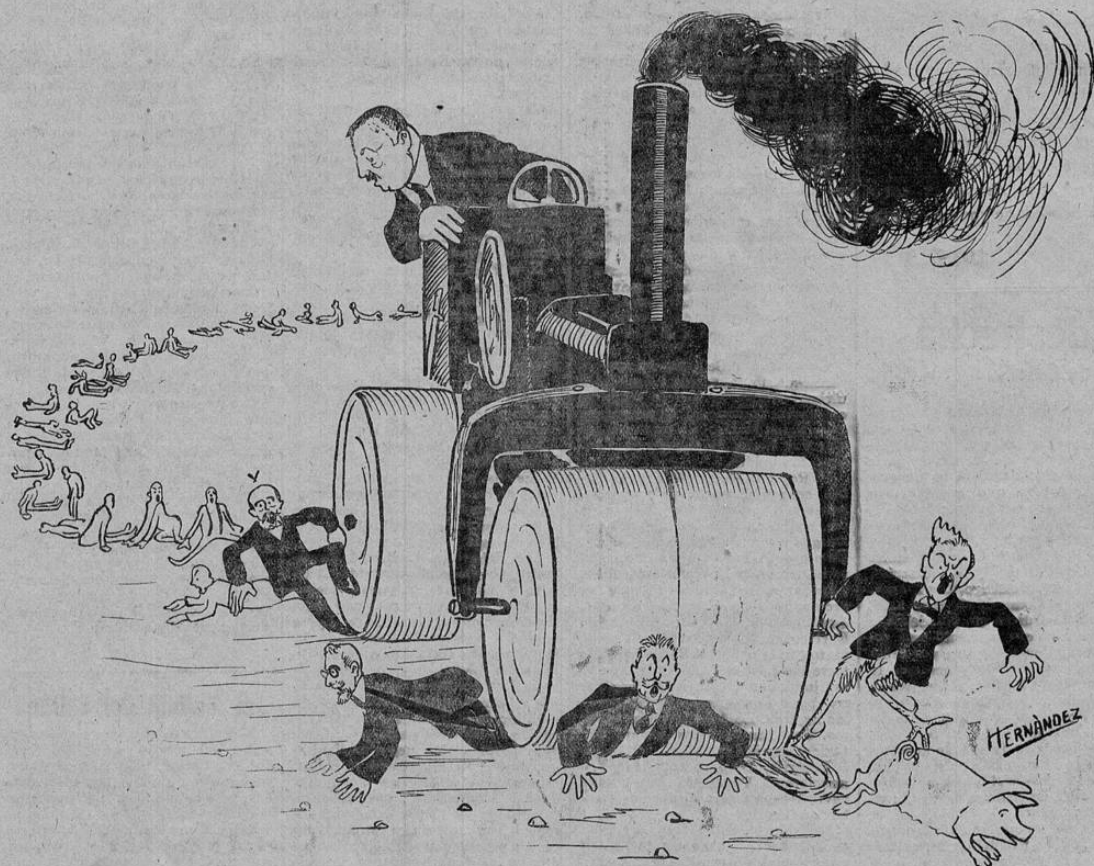
Todos los vecinos

Un telegrama de la población de Pocora

Agosto 2.

Acabamos de celebrar animadísima reunión con asistencia de más de 50 republicanos. Enemigos, disgregados y vencidos. La bandera azul levantada aquí por los oradores Albertazzi Avedaño y Raúl Salazar, flama victoriosamente.

Corresponsal



La aplanadora republicana

Una directiva Duranista enteramente falsa

En la Directiva de Grifo Alto publicada en «La Unión Nacional» del 19 de julio, aparecen los nombres siguientes que no son de ese lugar:

- | | |
|--|-------------|
| Nicasio Hernández, | desconocido |
| Hipólito Monge, | > |
| Rodolfo Sánchez, | > |
| Luis Gamboa, | > |
| José Calvo Vargas, | > |
| Miguel Calvo, | > |
| Eduardo Alvarado, | > |
| Juan Gamboa, | > |
| Alejandro Segura, | > |
| Adolfo Salazar, | > |
| Franco Jiménez Cedeño, | > |
| Felipe Ureña, | > |
| Frutos Leiva, | > |
| Crisanto Acuña, | > |
| Hilarión Torres, | > |
| Próspero Navarro, | > |
| Alberto Hernández, | > |
| José Hernández, del Zorrrillal y Rep. | > |
| Manuel Fernández, | > |
| Juan Segura de San Mateo, | > |
| Pío Segura, | > |
| Proceso Calvo, menor de edad | > |
| Juan Hernández, Republicano de Desamparaditos, | > |
| Lorenzo Mena, de Ticufres, Pacaca. | > |

Advertiendo que de esta lista de personas desconocidas, es hecha y sacada de esa Directiva ante las personas siguientes:

Guillermo Espinosa, Rafael Leandro, José Espinosa y Nazario Jiménez Valverde.

Uno de estos testigos, José Espinosa, es duranista.

¡Republicanos!

El viernes último en el trayecto de la plaza de la Fábrica, a la estación del Atlántico, perdí una icopolina con dos dijes. En sí, el valor de ella, es insignificante, pero guardo en los dijes recuerdos muy queridos de familia, los cuales para mí no tienen precio.

Ruegole a quien lo encontré o sepa de su paradero, avisarme en mi oficina o en las oficinas de este diario.

H. VON BULOW. C.
Ap. 858

